

La educación de los niños menonitas. Un estudio de caso en la Honda, Miguel Auza-Zacatecas, México.

Marisol Cruz Cruz y Humberto de Luna López.

Cita:

Marisol Cruz Cruz y Humberto de Luna López (2019). *La educación de los niños menonitas. Un estudio de caso en la Honda, Miguel Auza-Zacatecas, México. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/2144>



La educación de los niños menonitas. Un estudio de caso en la Honda, Miguel Auza-Zacatecas, México

Marisol Cruz Cruz
Humberto de Luna López

Resumen

Objetivo: conocer las características de la educación de los niños menonitas para mantener el vínculo con el territorio local. Problema: los menonitas son educados en la familia, la escuela e iglesia bajo las propias reglas de la comunidad para el trabajo duro, como estilo de vida. Metodología: la perspectiva de la cultura como marco teórico, permitió significar la educación y los trabajos realizados por la población de 4 a 16 años, aterrizados a conversaciones con 80 familias de La Honda, dentro de los cuales se incluyeron a niños, visitas a las escuelas, las familias y tres iglesias. Resultados: se identificaron cinco iglesias, mostrando variaciones de la formación para la vida recibida en las familias, escuelas e iglesias; la familia en la formación del ser humano menonita está por encima de la escuela, pero no de la religión. Se categorizaron dos tipos de niños: los del mundo abierto e innovadores en tecnología y del mundo cerrado, de actividades primarias; ambos abiertos en lo económico, cerrados en lo religioso y fuerte vínculo territorial. Discusión: las contribuciones sobre la educación menonita, se centra sobre escuelas incorporadas a la Secretaría de Educación Pública (SEP) en Chihuahua; aun con la formación básica recibida en La Honda, ensanchan proyectos de innovación mejorando los procesos productivos. Conclusiones: los niños desarrollan vínculos territoriales de tipo endógeno, practican las mejoras económicas, los valores familiares y lo religioso. La mayoría viajan a otros países desarrollados (Canadá y Suiza) a partir de los 16 años para aprender y aplicarlo donde nacieron.

Palabras clave: menonitas niños, cultura, territorio, La Honda, México

Introducción

Este documento se ocupa de los rasgos de la educación de los niños menonitas de La Honda, que les permite mantener un vínculo con su territorio y multiplicar los beneficios que de su formación emane.

La educación de los niños menonitas tiene como esencia lograr que en tanto ser humano contribuya a vivir en fe y obras. Esta educación se logra con la conjunción de tres variables: la familia, la religión y la escuela. La familia es el primer espacio de convivencia,



interiorización y objetivación de los hábitos de los seres humanos de acuerdo a su género. La religión es el espacio comunitario donde los seres humanos convergen para reinterpretar las sagradas escrituras para guiar la vida en fe y obras, que se traduce en formar recursos humanos, tener una vocación de vida para obtener (el pan) los bienes y servicios necesarios para la vivencia cotidiana, también colaborar con el pójimo de la comunidad y las localidades aledañas con la generación de empleos decentes en términos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), asistir a los huérfanos y viudas, colaborar con asistencia y obras de infraestructura en las sociedades rurales y urbanas según las necesidades específicas. La escuela, es el espacio comunitario que proporciona la formación formal de conocimientos básicos para emprender, manejar o acrecentar los negocios de diversos giros, relacionarse con el resto del mundo pero siempre, regresar a La Honda a implementar los conocimiento acumulados, esto es, guardar la relación con el territorio.

Problematización

Los menonitas son educados en la familia, la escuela e iglesia bajo las propias reglas de la comunidad para el trabajo duro, como estilo de vida. Tradicionalmente son identificados por su vestimenta (vestidos oscuros floreados con sombreros amplios, de calzado negro con calcetas blancas en el caso de las mujeres y overoles en el caso de los varones), el trabajo artesanal, comercialización de galletas y quesos en los semáforos, la religión, el idioma, su piel blanca, ojos azules, en suma como una comunidad cerrada.

La educación es apreciada como básica, religiosa, centrado en la escritura y lectura de las sagradas escrituras, brindada bajo sus propias reglas. Sin embargo, al adentrarse al mundo menonita, se aprecia que estos son heterogéneos, que coexisten en una especie de mundo cerrado teniendo como elemento común el dinamismo económico pero con diversas interpretaciones de las sagras escrituras, lo cual impacta en los procesos económicos pero preservan el vínculo con el territorio.

Metodología

Una vez que se ha dado cuenta de la inexistencia de investigaciones sobre la cultura de los menonitas de La Honda, se procedió a revisar la teoría pertinente para la investigación. De las ofertadas, la más adecuada fue la perspectiva de la cultura, entendida esta como las prácticas que en un determinado momento significan la realidad social (Zalpa, 2011 en Cruz, 2015), el cual considera que las prácticas de las sociedades, se heredan y se transmiten mediante el lenguaje verbal, el lenguaje escrito, la observación, el escuchar y el hacer cosas. En un determinado momento se asumen como hábitos que se reglamentan y



se convierten en una especie de norma que regula el quehacer de los individuos en sociedad.

La cultura del grupo se significa, adquiriendo capacidad de simbolizar; un símbolo puede ser lingüístico (verbal) o no-verbal. El grupo tiene una cultura ideal, consistente en lo que la gente dice qué debería hacer y lo que dice que hace. Los individuos se adaptan a esa cultura, someten a la naturaleza en tanto que ejercen control sobre ella: se comparte, se aprende, es pauta, es adaptativa y utilizada de manera creativa (Phillip, 1994: 33-42 en Cruz, 2015).

A partir de los aspectos conceptuales, se repensó la información para conocer a los menonitas, que es complejo, el acceso a campo no es automático, el presentarse con los representantes de la comunidad no es garantía de poder hacer el levantamiento de la información, no es una cuestión de presencia física, de conseguir permiso, incluso la presencia física puede no trascender con los pobladores. Por eso es recomendable auxiliarse de los porteros como personas encargadas de la presentación de la investigadora frente a la autoridad de mayor jerarquía de la comunidad para introducirse a campo. No obstante, se debe considerar los intereses de los porteros por controlar la información e incluso desviar los propósitos del investigador (Hammersley y Atkinson, 1994: 71-87; Galindo, 1998; Valles, 2009 en Cruz, 2015). En el ingreso se consideraron los aspectos teóricos, la sensibilidad a la complejidad humana con procesos rigurosos, sistemáticos y críticos, que rescata al sujeto y su relevancia teniendo en cuenta los intereses, valores, actitudes y creencias (Martínez, 2009: 9-55 en Cruz, 2015) donde la observación participante es la base de ésta que considera casos, muestras, acceso y relaciones de campo, relatos de los nativos, registro y organización de la información y un proceso de análisis; es decir, no se trata de realizar una mera descripción del lugar elegido para el trabajo de campo y de las técnicas a utilizar para llegar al objeto de estudio. La naturaleza del lugar, debe ser ideal para el problema planteado, la muestra con la selección de casos para decidir dónde y cuándo observar y con quién dialogar, qué observar (sus usos y costumbres, sus hábitos, prácticas, vida cotidiana, religión, alimentos, entre otros) considerando el tiempo, los sujetos y el contexto sin dejar de lado el género, la raza, la edad, la ocupación y el nivel de instrucción de los sujetos integrándolos con la teoría. Todo ello debe ser incorporado a un diario de campo mediante anotaciones, registro y ordenamiento del material recabado en periodos cortos para evitar el desorden (Martínez, 2009: 50-87; Hammersley y Atkinson, 1994: 60; Reynaga, 1998:134 en Cruz, 2015).



Todas estas consideraciones necesarias para el trabajo de campo, Pierre Bourdieu las sintetiza de la siguiente manera: “mi trabajo es escuchar, tratar de comprender y luego contar; no soy ni juez ni policía...” (Bourdieu, 2010:66 en Cruz, 2015), elemento esencial que ha guiado a la investigadora junto con los aspectos mencionados. Escuchar y preguntar son aspectos en los que se debe poner especial atención y cuidar la manera de preguntar, de modo que los cuestionamientos sean claros y sencillos. Debe tomarse su tiempo y confiar en su capacidad (Hammersley y Atkinson, 1994:125; Galindo, 1998; Valles, 2009 en Cruz, 2015).

Además, no olvidar los criterios de selección de los entrevistados para lograr la credibilidad de la información porque “...los informantes pueden mentir, omitir datos relevantes o tener una visión distorsionada de las cosas. Será pertinente contrastarla, corroborarla o cruzarla con la de otros, recogerlo en tiempos diferentes, usar técnicas de triangulación —combinar métodos y fuentes de datos—; conviene que la muestra de informantes represente en la mejor forma posible los grupos, orientaciones o posiciones de la población estudiada, como estrategia para corregir distorsiones perceptivas y prejuicios y porque toda realidad humana es poliédrica, tiene varias caras”. Es necesario saber si éstos saben, tienen la información, si están dispuestos a proporcionarla y a no distorsionarla. La temática abordada en la entrevista debe ser reflexiva. “Los etnógrafos no deciden de antemano las cuestiones que quieren preguntar, aunque entran a la entrevista con una lista de temas de los que hay que hablar. Siempre será necesario una estructuración de la entrevista para determinar lo que es relevante o no, e incluso evitar ambigüedades y tener una mayor claridad” (Hammersley y Atkinson, 1994:128-129; Martínez, 2004:56; Riaño, 2000:143; Valles, 2009:70-71 en Cruz, 2015).

Resultados

En Zacatecas, la población menonita de La Honda es joven (ver Gráfica 1), también acceden a recursos de los programas productivos del Gobierno Federal y Estatal para cinco mil hectáreas de agostadero y 12 mil hectáreas dedicadas a la agricultura, de las cuales alrededor de mil 500 son de riego y el resto de temporal (Valadéz, 2006: 3). En La Honda, viven más de 4000 habitantes, de los cuales 2010 son hombres y 2046 son mujeres. Esto se ve en el gráfico:

Anexo 1 Gráfico 1

La información clasificada permite mirar la fundación, ubicación, población y su distribución por campos, las actividades económicas, la movilidad, vestimenta, vivienda, disponibilidad de servicios, el uso de la tecnología, las actividades económicas y sus particularidades, la



concepción del mundo de esta población desde la religión, la función de la familia, la escuela, entre otros rasgos, en las cinco iglesias encontradas. La conocida como Old Colony, Altkolonier o Antigua Colonia, a la predominante, concentra el 93.9% de la población y arribó en 1964 a La Honda, proveniente de Nuevo Ideal, Durango; la Kleine Gemeinde o La Iglesia Chica en 1987 (hace 26 años aproximadamente) provenientes de Chihuahua concentra el 2.9% de la población; la Mennonite Gemeinde o La Iglesia Menonita en 1990 (23 años) provenientes de Chihuahua centraliza al 1.7% de la población; The Honda Mennonita Fellowship o La Iglesia de la Hermandad Menonita de La Honda en 2008 (hace seis años) provenientes de Canadá reúne al 1.2% de la población; y La Iglesia Única de Dios o Gottes Gemeinde en 2005 (nueve años, provenientes de Chihuahua) concentra al 0.2% de los habitantes.

Se encontraron los tipos de producción (agrícola, pecuaria, lechera, maquinaria, hoteles y restaurantes, entre otros); el destino de la producción de los trabajos de los hombres, las mujeres, los adolescentes y los niños; la producción para el autoconsumo, la producción para el mercado. Asimismo, se encontraron las diversas formas que adopta el dinero para el intercambio comercial: el trueque, el dinero en papel-moneda, la firma personal como garantía para obtener mercancías en la calidad de crédito, los memorándums para realizar transacciones comerciales, las tarjetas y los movimientos por internet. La ayuda mutua va más allá de limitarse a dar diezmo y olvidar el destino de los recursos. El dinero de la ayuda es para viudas, huérfanos y adultos mayores y se establece en cuatros componentes: alimentación, educación, salud y asistencia. Consideradas también como ayuda mutua están la generación de empleo y la ayuda espiritual, a fin de lograr la paz, el bienestar espiritual y mantener la fe.

Otros aspectos encontrados son las formas de producción y comercialización. Entre ellos está la familia, en cooperativas y empresas familiares. Además, el aprovechamiento y elaboración de diversas tecnologías como los implementos agrícolas, punteadoras, papalotes para la extracción de agua, cajas para diversos tipos de camiones y camionetas, almacenadoras de frijol de acero inoxidable.

El funcionamiento de la sociedad menonita es simple. Lograrlo requiere que familias generen las condiciones idóneas enmarcadas en el home economics compuesto por 10 libros, cuatro son de comida, tres de coser, uno de las maneras de adornar la casa, pintar las paredes, y destaca dedicado al crecimiento y el desarrollo de los menonitas desde el inicio de sus vidas hasta los 11 años de edad. Se desdobra en diversas etapas. La primera *Infants and Toddlers* contempla las necesidades básicas al llegar a la sociedad, es decir,



con el nacimiento hasta los seis meses; de los seis a los 12 meses; de los 12 meses a los 24 meses de nacido, caracterizadas por brindar las condiciones materiales de existencia a los integrantes de la familia más jóvenes y por su condición requieren asistencia de los padres, esto es, brindar cuidados, atención, cubrir necesidades de abrigo, alimento, afecto, salud, empatía.

Además de mantener las prácticas de la primera fase de vida; en la segunda *The Preschool Years* de 2 a 5 años de edad, se cuida de su crecimiento mental, psicológico, social, emocional y espiritual; y también incluye la primaria de 6 a 8 años *The Primary Years*, en el cual se consideran las características psicológicas, mentales, sociales, emocionales y espirituales.

La tercera, de la edad de 9 a 11 años, conocido como *The Junior Years*, contempla las características físicas, mentales, sociales, emocionales y espirituales.

A grandes rasgos en la sociedad menonita de La Honda, se reconoce que los hijos no siempre son considerados flores y bendiciones y más bien se le asocia con el costo en dinero, tiempo e incluso muchos son abusados y llevados por caminos de daño, los niños al llegar a este mundo requieren del trabajo duro de los padres, de contemplar sus necesidades básicas, el entregarles el amor incondicional, de mantenerlos secos o limpios y proporcionales los cuidados necesarios. En lo físico se le debe provisionar de los servicios médicos necesarios y desarrollar sus hábitos alimenticios, vestimenta, cuidarlos y abrugarlos en base al clima de la temporada. Detectar y atender las enfermedades.

Cubrir sus necesidades de seguridad emocional, que implica aceptarlo como es y de esa manera darle amor incondicional, encaminarlos a acudir a la escuela y ocasionalmente visitar a sus abuelos, a reconocer que son parte del plan de un supremo, que en las familias el padre es el proveedor y la madre la cuidadora y mujer virtuosa. Los niños en esta etapa necesitan de afirmaciones e instrucciones positivas que les de seguridad; también introducirlos a la disciplina, corrección e identificar sus límites y sus roles de acuerdo a su edad, una disciplina para hacer cosas buenas que les permita desarrollar el autocontrol en sus emociones, sus pensamientos y su carácter. La disciplina efectiva se proporciona con silencio y calma, establecer responsabilidades, hacer correcciones en privado, hacerle preguntas, los cuales varían en cada persona niño y niña.

Además de la vida social, se requiere cuidar de los cambios que se viven a lo largo de sus años, como el cambio de dientes, la demanda de actividades por el desarrollo de los



músculos, sus sensaciones, curiosidades, imaginación, buena memoria y experiencias espirituales.

Cuando entra a la etapa Junior, son activos y llenos de energía, saludables, desarrollan su capacidad de cuidar de si mismo y su apariencia; muestra muchos intereses y una curiosidad insaciable en diversas áreas, escribe, redacta, piensa, razona con su buena memoria y tiene necesidad de comprender símbolos como emociones, actitudes y experiencias.

A los 11 años sus características emocionales y sociales muestran que han logrado su independencia, son capaces de desarrollar sus propios proyectos, entienden una variedad de temas y las desarrollan con supervisión y adquieren más responsabilidades dentro y fuera de la casa de acuerdo a su sexo. También manifiestan su convivencia en espacios con personas de su mismo sexo.

La comprensión espiritual lo lleva a considerar la importancia del amor, el cuidado y el poder de un supremo y desarrolla una verdadera fe, que se convierte en primordial en su conversión vinculado al encuentro con su vocación de vida, que pese a poder encontrarlo o presentarse entre los 4 y 11 o más años, esta no debe ser tomado a la ligera ni de manera prematura, esto conlleva comprenderlo, conocer sus consecuencias, las responsabilidades.

Las condiciones de crecimiento y desarrollo creados por el entorno permiten al menonita lograr su autonomía; acompañado por la familia, la escuela y la Iglesia, se otorgan las facilidades y situaciones que lo inclina a desarrollar, con estudios de primaria, pero conocimientos superiores a esta, las habilidades para dedicarse a la agricultura, a la industria o los servicios, dominando en los puestos de innovación y dirección.

En este proceso resulta esencial la comunicación de las tres instituciones, que conduzcan a los sujetos a tomar decisiones con compromiso y responsabilidad. La disciplina en la formación de los niños y las niñas, están presentes la cohesión comunitaria, porque la persecución y la tortura vivida por sus antepasados aún influye y los mantiene en unidad, pero separados por lo económico.

Discusión

Las apreciaciones sobre la educación en la sociedad menonita están asociados a los usos y costumbres de este sector poblacional que privilegia su idioma, lo bíblico y las matemáticas (Tylor, 2005) (Valadéz,) (Barragán, 1996), que se resaltan en el privilegium, esto es, las consideraciones otorgadas por el gobierno a esta población para habitar los



territorios y contempla, la educación en su propio idioma, la excedencia del servicio militar y la participación en el ejército y evitar participar en asuntos políticos.

La educación menonita también ha sido reducida al espacio escolar, donde se deben tener presente los procesos interculturales en los espacios aúlicos de las escuelas menonitas. Centrado en las escuelas menonitas de Chihuahua incorporadas al Sistema Educativo Nacional, explica que estas instituciones son atendidas por los maestros alumnos de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), que a su vez registran en un cuaderno de campo sus testimonios, historias orales de la vida de la microsociedad menonita, una comunidad cohesionada, pero con heterogeneidades, aunque gobernadas bajo sus formas tradicionales, con autoridades elegidas por voto directo. Los alumnos-maestros de la UPN se ajustan a las necesidades "...culturales de la comunidad...tienen que consensuar con los líderes de la comunidad, quienes analizan las ventajas y desventajas, y sancionan los contenidos escolares... una escuela menonita implica diversas formas de educar y pensar... considerar que la comunidad no es homogénea en sus costumbres...y que en estas escuelas, las situaciones laborales y educativas requieren la aprobación de los líderes para efectuar cualquier actividad" (Trevizo, 2013: 17).

El reconocimiento de la SEP en Chihuahua inició en 1974 en grupos liberales para niveles de educación básica y media superior; desde entonces la organización de la escuela está a cargo de un comité, con participación de los padres de familia y los miembros de la iglesia.

No obstante, la educación de los niños menonitas en sus diferentes concepciones no se reduce al papel de la escuela. Es en esta sociedad, donde la Iglesia, la familia y la escuela conforman un vínculo que permite formar a niños y niñas en fé y obras.

Son las instituciones más importantes porque mediante estos mecanismos rigen toda su vida que converge en torno a la familia, el trabajo y la comunidad.

La iglesia, cuyos referentes se encuentran en la Biblia y las reglas de Menno Simons, orientan a los menonitas a vivir bajo la comunidad de bienes o de ayuda mutua. Habitan un área geográfica que debe de estar alejada del resto de la sociedad para conservarse como grupo, no militar en ningún partido político, no trabajar como funcionarios públicos, no rendirle culto ni honores a la bandera, practicar su propia religión, hablar su lengua nativa y controlar sus propias escuelas donde sólo se enseña matemáticas y gramática hasta la adolescencia (Barragán, 1996) (Tylor, 2005).

La familia es la segunda institución en importancia porque formar una familia es un indicativo de que los comprometidos quieren vivir bajo orden y adquirir responsabilidades